

## Introducción a la Sección Monográfica: Conexiones entre ética y psicología moral. Estudios en torno a la obra de Jonathan Haidt

*Introduction to the Monographic Section: Connections Between Ethics and Moral Psychology. Studies Around the Work of Jonathan Haidt*

E. Joaquín Suárez-Ruíz; Pablo López-Silva

\*Universidad Nacional de La Plata, Argentina  
ernestojoaquinsuarez@gmail.com

\*\*Universidad de Valparaíso, Chile  
pablo.lopez@uv.cl

En el 2021, uno de los textos fundamentales para la psicología moral cumplió 20 años. Nos referimos a *The emotional dog and its rational tail: a social intuitionist approach to moral judgment* de Jonathan Haidt. En dicho artículo, el psicólogo norteamericano sentó las bases de una discusión que se extiende hasta hoy. En términos generales, su aporte se centra en, por un lado, la crítica al modelo racionalista de la formación de juicios morales y, por otro lado, en el desarrollo detallado del modelo intuicionista social de la formación de juicios morales. La crítica de Haidt al modelo racionalista representó (y representa) un embate tanto a la Psicología como a la Filosofía. En relación con la Psicología, Haidt cargó sus tintas particularmente contra la teoría del desarrollo moral de Lawrence Kohlberg. En relación con la Filosofía, se encuentran dos referencias cardinales: por un lado, un acento crítico puesto en la herencia racionalista platónica y, por otro lado, una recuperación de las reflexiones de David Hume sobre la preeminencia de las emociones por sobre la razón. Estas referencias cruzadas no son casuales. A lo largo de este artículo, el psicólogo norteamericano entabla un diálogo interdisciplinario que, al mismo tiempo, revela un punto de intersección donde los conocimientos de la Ética y la Psicología moral se solapan. No es de extrañar, por tanto, que a lo largo de más de 20 años *The emotional dog* haya dado lugar a numerosas publicaciones que discurren sobre la articulación de estos dos ámbitos.



Ahora bien, a pesar de que el artículo en cuestión inspiró numerosas investigaciones en el campo de la filosofía, aún persiste entre las perspectivas más tradicionales de la Ética la idea de que la Psicología moral en realidad no ofrece un aporte demasiado relevante a las discusiones sobre el aspecto prescriptivo de la moral. Esto es, porque se trata de una disciplina focalizada en la descripción de ciertas características psicológicas relacionadas con la formación y la creencia en juicios morales. Por lo tanto, la filosofía moral no alcanzaría el núcleo de los debates en Ética, a saber, la normatividad moral. Desde este enfoque, las investigaciones en Psicología moral serían accesorias, relevantes para la presentación de cierto problema ético o para alguna mención curiosa en las notas al pie, pero no para la Ética normativa propiamente tal. Según lo explicita Haidt con su modelo intuicionista social, una de las implicaciones más negativas de este enfoque tradicional quizás sea la persistencia de una imagen idealizada e imprecisa del agente moral al interior de la Ética filosófica, la cual, finalmente, termina por desestimar - o incluso negar - las características psicológicas de los individuos concretos. De allí que resulte imprescindible favorecer la conexión entre ambas disciplinas, con el fin de poner en cuestión esta herencia problemática.

Teniendo presente que, por un lado, el supuesto recién mencionado está aún muy arraigado en la Ética filosófica y, por otro lado, han transcurrido ya más 20 años desde la publicación de *The emotional dog*, la propuesta de este número monográfico ha nacido, justamente, con el fin de abrir un espacio de diálogo entre filósofos/as y psicólogos/as, poniendo el foco específicamente en la reflexión sobre la vigencia y las implicaciones actuales en el ámbito de la filosofía de la crítica al modelo racionalista y del modelo intuicionista social defendido por Haidt.

En el primer artículo de este número especial, Carolina Scotto profundiza sobre las diferencias y puntos de conexión entre dos tipos de cognición, la moral y la psicológica, desde un abordaje filosófico. Seguidamente, partiendo de las herencias filosóficas presentes en el intuicionismo social, Graciela Vidiella se centra en la influencia que posee David Hume en algunos desarrollos de Jonathan Haidt. Pedro Pérez Zafrilla, a continuación, examina la tensión entre dos formas diferentes de interpretar *The emotional dog*: el paradigma neurocéntrico y el paradigma digital. Según el filósofo, si bien durante las dos décadas anteriores predominó el neurocéntrico, es el digital el que demuestra ser más adecuado a la luz de numerosas investigaciones actuales. En el cuarto artículo de este número especial, Stephen Setman, realiza una revisión de la idea de responsabilidad fundada en la capacidad humana de ‘responder a razones’, a la luz del intuicionismo social. Guillermo Lariguet, por su parte, se centra en las emociones de ira y odio para, a partir del modelo intuicionista social, profundizar en las diferencias entre ambas. Luego, Daniel Loewe analiza críticamente la articulación entre la ‘hipótesis de la colmena’ y la teoría de los ‘empujoncitos’ (*nudges*) sugerida por Haidt en su análisis sobre la felicidad a nivel político. A continuación, Rodrigo Braicovich también aborda críticamente los estudios haidtianos, en este caso focalizándose en la ‘teoría de los fundamentos morales’.

En “Extendiendo la conversación sobre los juicios morales: contribuciones del intuicionismo social, el constructivismo y la psicología cultural”, Alicia Barreiro y José Antonio Castorina, una psicóloga y un filósofo, analizan posibles diálogos interdisciplinarios al interior de

las ciencias psicológicas, que son favorecidos por el modelo intuicionista social. José Tovar, por su parte, aborda una disposición emocional de particular relevancia moral, la ‘simpatía indolente’, desde el enfoque haidtiano. En una sintonía semejante, María del Mar Cabezas Hernández analiza la articulación entre las nociones de empatía afectiva, reconocimiento moral de los otros e identidad personal. Posteriormente, Natalia Zavadivker realiza un estudio de las posibles asunciones normativas implícitas del enfoque del psicólogo, particularmente en el modelo intuicionista social y en la teoría de los fundamentos morales. En “El intuicionismo social y la teoría dual de razonamiento”, Jonatan García Campos realiza un examen detallado de la articulación entre estas dos perspectivas teóricas. Finalmente, Anna Estany explora la articulación entre la perspectiva haidtiana de la psicología moral y un proyecto filosófico actual: la ‘naturalización’ de la ética. Vale resaltar que esta vía de investigación, particularmente en lo que se refiere a su vertiente ‘neurofilosófica’, será profundizada en el próximo número monográfico de este año, el cual contará, justamente, con Estany como editora invitada.

Sumado a los artículos que componen el monográfico, y con el fin de divulgar la obra del psicólogo y ampliar este diálogo interdisciplinario entre los/as investigadores/as hispanohablantes, también hemos incluido una traducción autorizada de otro texto de fundamental relevancia para pensar el vínculo entre Ética y Psicología moral, escrito por Jonathan Haidt y Craig Joseph, el cual forma parte del libro *The Innate Mind, Vol. 3* (2006) editado por Peter Carruthers, Stephen Laurence y Stephen Stich. Nos referimos al capítulo denominado *The moral mind: How 5 sets of innate moral intuitions guide the development of many culture-specific virtues, and perhaps even modules*. En él, Haidt y Joseph plantean un enfoque conciliador de las diversas corrientes que estudian los aspectos psicológicos intuitivos de la moral, a través de un análisis en profundidad de los fundamentos de la ‘ética intuitiva’: Daño/Cuidado, Equidad/Reciprocidad, Intragruppo/Lealtad, Autoridad/Respeto y Pureza/Santidad. Vale resaltar, por último, no sólo que la vigencia de este texto sigue intacta, por la actualidad de su propuesta conciliadora, sino también por la gran variedad de tópicos que son explorados por parte de los autores en su búsqueda de hallar un consenso al interior de la Psicología moral.

Finalmente, nos alegra y honra especialmente el poder contar con una muy generosa introducción realizada por el mismo Jonathan Haidt, quien ha seguido de cerca el desarrollo de este número especial desde sus inicios. Es de esperar que la alta calidad de las contribuciones que componen este número especial, logren motivar debates más profundos respecto de las relaciones entre Ética y Psicología moral en la actualidad.